

# **Audiciones sindicales: la Unión Obrera Marítima, la radio y la propaganda sindical a fines de la década de 1930.**

Caruso Laura.

Cita:

Caruso Laura (2013). *Audiciones sindicales: la Unión Obrera Marítima, la radio y la propaganda sindical a fines de la década de 1930*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/984>

**XIV Jornadas**  
**Interescuelas/Departamentos de Historia**  
**2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 115

Título de la Mesa Temática: Historia, medios y Sociedad. Argentina desde fines del siglo XIX hasta la actualidad.

**AUDICIONES SINDICALES: LA UNIÓN OBRERA MARÍTIMA, LA RADIO Y  
LA PROPAGANDA SINDICAL A FINES DE LA DÉCADA DE 1930.**

*Laura Caruso*

IDAES-UNAM / FFyL-UBA

[lauracaruso@gmail.com](mailto:lauracaruso@gmail.com)

Entre las industrias culturales surgidas en los años '20 la radio fue una de las más significativas. Protagonista de los cambios socioculturales del período de entreguerras, el espacio radial fue escenario y protagonista de procesos fundamentales, como la construcción de una identidad nacional y la homogeneización cultural de diversos

grupos sociales al interior de eso llamado la Argentina. Entre los múltiples actores y destinatarios del proceso de estructuración y desarrollo de la radio en nuestro país, los trabajadores y sus organizaciones tuvieron su espacio, aunque su aparición y participación en este sentido se diera de manera incipiente y acotada, es de igual modo destacable, aunque ha sido descuidada por los trabajos que desarrollaron tanto la historia de la radio como la del movimiento obrero argentino.

En este sentido, es interesante profundizar nuestros conocimientos acerca de la participación sindical en la radiofonía nacional, en sus usos, formas y contenidos, como por ejemplo, en el caso particular de los obreros marítimos y uno de sus gremios, la Unión Obrera Marítima (UOM) en los últimos años de la década del '30. El presente trabajo se propone analizar las primeras audiciones que la Comisión Directiva de la UOM llevo adelante durante 1937 y 1938 en el espacio radial de Radio Cultura, considerando los desarrollos específicos del movimiento obrero y la radio en el contexto de esa década, así como los principales cambios económicos, sociales, políticos y culturales.

Las primeras transmisiones se dieron a fines de agosto de 1920, sin embargo, recién en la década siguiente la radio tuvo un desarrollo y una importancia social, cultural y política que alcanzó a los diversos grupos de la sociedad argentina. Sus características particulares explican el alto grado de eficacia del mensaje radiofónico: la inmediatez, instantaneidad y simultaneidad de la forma de comunicación que permite, la sugestión gran alcance, su llegada o acceso directo a los hogares, a un bajo costo, la empatía y comunicación afectiva que construye. (Bosetti, 1994)

En sus primeros la radio unió la vocación técnica con el placer novedoso de la comunicación a distancia. Revistas y emisoras constituían una red “donde era posible encontrar suministros, consejos, *know-how*, experiencias y dificultades compartidas; los oyentes eran, al mismo tiempo técnicos y, potencialmente, también emisores”. El poder inmaterial de la radio radica la invisibilidad de su función, en el poder de la comunicación con aquello que no se ve. Una verdadera comunicación inmaterial surge de la desaparición de los “hilos”, indispensables en el teléfono y el telégrafo. (Sarlo, 1992, p.111)

A través de su amplia llegada, la radio se convirtió en el primer medio que masificó el acceso a determinados contenidos: “el éter, en esta etapa de las emisiones y recepciones de radio, democratiza.” Si en sus inicios fue *metie* de pioneros y aficionados, el movimiento que encabezaban las emisoras resultó en un trasvasamiento social, y se

convirtió en un fenómeno de masas, traspasando los límites sociales acotados a sectores de la burguesía. “El impacto de la radio, impacto técnico y moderno, desborda a la elite y es posible afirmar que el centro de gravedad no está en ella.” (Sarlo, 1992, p. 118 y 119) De esta manera, la radio en los años '30 ya había sido incorporada a los usos culturales cotidianos, en una experiencia cotidiana que era “inclusiva desde el punto de vista social y democrática por su relativa independencia respecto de los saberes institucionalizados.” (Ídem, p. 134)

Además de ser una fuerte industria cultural, las emisoras radiales o grandes *broadcastings* también constituyeron un potente negocio, una actividad comercial y publicitaria fundamental. El “encanto de la voz”, característico de los años '30, sustentada por la innovación tecnológica surgida en los '20, impactó en el mundo económico, cultural y político de la sociedad argentina. Como medio para la publicidad, se constituyó en un campo importante, siempre detrás de la prensa, impulsado por el consumo masivo de una sociedad creciente y compleja. (Rocchi, 1998 y 1999)

La extensión de la industria radial se dio en pleno proceso de transformación social de la Argentina, atravesada por cambios profundos, que avanzaban hacia una vertebración más acabada y nacional del país durante la década del '30. (Ballent y Gorelik, 2001) Las consecuencias de la crisis de 1929, el desarrollo de la sustitución de importaciones y otras políticas impulsadas por la elite conservadora en el poder permiten explicar esta mayor vertebración. Dichas políticas, si bien apuntaban a preservar el orden social que pensaban amenazado, resultaron en profundos cambios. La instalación de capitales extranjeros sirvió a la expansión del parque industrial existente, y con este, la oferta, el nivel de ocupación y el consumo. (Korol, 2001) Directamente relacionado con este crecimiento industrial, se dio un proceso de crecimiento y reordenamiento poblacional, caracterizado por la expulsión de población del campo hacia las ciudades, y la consecuente concentración urbana. Estos elementos sustentaron un creciente proceso de integración de la sociedad argentina. Cimentada en la mayor urbanización, esta integración fue también producto de la expansión de medios de comunicación, entre los cuales la radio tuvo un lugar destacado. (Torre y Pastoriza, 2002)

La radio fue uno de los medios más efectivos para fortalecer el proceso de homogenización cultural, promovido fundamentalmente desde la escuela pública y el servicio militar, por su capacidad de generar un sentimiento de comunidad a distancia e instantánea. Artefacto característico en los hogares de familias obreras y de clase media. Las transmisiones de las carreras del turismo carretera y del fútbol y la recientemente creada liga profesional también funcionaron como elementos unificadores.

El escenario físico de esta integración, de la vertebración nacional de la sociedad argentina, estuvo caracterizado por la mayor urbanización, fenómeno congruente con la trayectoria demográfica del país, la acentuada concentración geográfica con el predominio de la región pampeana, la expansión de los medios de comunicación, dentro de los cuales resalta la importancia de la radiodifusión, la extensión de los deportes como el fútbol, cuya Liga profesional fue creada en 1931, y el turismo carretera, directamente relacionado con el avance del transporte automotor y la red caminera, fueron elementos que contribuyeron al proceso de homogeneización cultural. En el proceso de esta integración, para la cual la radio fue un medio esencial, sus emisiones irradiaban un modo y un estilo de vida, una identidad común, a partir del entretenimiento, la información, la publicidad, etc. A la vez, la radio supo recortar campos de audiencia diferenciados, probando su capacidad para satisfacer necesidades informativas, recreativas, educacionales y otras muy variadas de sectores muy diversos, como en cierta medida lo testimonia el amplio espectro sociocultural que va desde la audiencia de Radio El Mundo hasta los fieles de Radio del Pueblo.

En la primera mitad de la década del '20 aparecieron Radio Sud América, subvencionada por fabricantes de receptores, Radio Brusa (luego Exelsior), Radio Libertad (más tarde Mitre), Radio Nacional (posteriormente Belgrano), Quilmes Broadcasting, Estación Flores, Radio Prieto, Radio Callao, Radio Olivos y Radio Municipal, la primera emisora oficial del país. En 1921 comenzó a funcionar Radio Argentina, la primera licenciataria de la radiodifusión nacional, la cual transmitía regularmente desde diversos teatros, e inclusive desde el propio Colón, con lo que se marcha un tono cultural.

El 29 de mayo de 1922 apareció **Radio Cultura**, la primera emisora comercial que financiaba sus espacios con publicidad. Su objetivo de “cumplir el sueño de poder comunicar a todos los habitantes de la República, las más bellas manifestaciones del arte y el pensamiento”.<sup>1</sup> Esta emisora funcionó desde el Hotel Plaza, siendo sus primeros propietarios, Federico y Enrique Del Ponte y el Ing. Alberto de Bary, habían obtenido el permiso de la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires para intercalar avisos publicitarios. A los pocos meses de su existencia se muda a una casona que será Estación Palermo de Radio Cultura, la cual conquistó al público femenino. La radio y su lugar en el hogar también resignificó el lugar de la mujer ama de casa, y generó nuevos rubros y actividades para este público específico, como los teleteatros. (Matallana, 2006). También pasaron por su dial orquestas de tango, importantes cantores y grupos

---

<sup>1</sup> Citado por SARLO, BEATRIZ, 1992, p.109.

folklóricos, así como pianistas de jazz y una variedad de teleteatros, los que iban en sintonía con los programas del estilo “La mujer y el jazz”, y las audiciones culinarias, características de la línea radial que se impuso una programación especialmente dirigida al público femenino. Este grupo contaba además con una revista, Radio Cultura, de una tirada de 20.000 ejemplares y distribución gratuita hasta junio de 1923. También se dedicaron a la venta de discos y receptores. (Bosetti, 1994) Si en los años '20 esta emisora fue pionera y una de las principales del dial, durante la década siguiente sufrió un gradual desvanecimiento. (Gallo, 2001) La misma pasó luego a pertenecer al empresario Jaime Yankelevich, quien tenía además bajo su tutela a Radio Nacional, Radio La Nación y la Porteña. (Gallo, 2001)

Las emisoras se multiplicaron durante la década siguiente, en 1934 aparecieron Radio Belgrano y Splendid, en 1935 El Mundo, constituyéndose estas tres emisoras en las de mayor consolidación y perdurabilidad, con acceso a las radios del interior del país que les permitió penetrar en el territorio y la sociedad. (Berrade, 2009) De esta manera, la radio como fenómeno cultural se desarrolló como un espacio privilegiado en la vida privada y cotidiana de la población. También su utilización política fue clave para la consolidación de proyectos y liderazgos, como lo fue en el caso de Perón. (Torre y Pastoriza, 2002)

En los inicios de la radiofonía en 1920 imperó en su estructura una lógica de libre mercado, por la cual el Estado otorgaba licencias en función de los capitales disponibles sin interesarse en los contenidos y el gerenciamiento de las emisoras, sustentadas en parte por la publicidad. En cambio, en los años '30 se produjo un avance, lento pero real, de la injerencia estatal sobre la radiofonía argentina, manifestado en sus usos, en su reglamentación y normativa, como en la aparición de emisoras estatales. Cabe citar como ejemplos el uso del discurso en cadena del primer presidente de facto Uriburu más allá de los informativos, o mediante las campañas electorales de Justo y Ortiz por radio Belgrano, como recuerda su director y fundador, Yankelevich. (Gallo, 2001)

El rol del Estado en la expansión y evolución de la industria cultural radial se materializó también en el reglamento confeccionado entre 1933 y 1934, el cual intentaba definir licencias, concursos, lenguaje, quienes podían trabajar al aire, etc. Recién en 1937 el Estado impulsó una radio propia, luego denominada Radio Nacional, cuyos contenidos y estructuras fueron puestos a debate del Congreso en 1939. Sin embargo, no existirá hasta 1953 una ley de Radiodifusión nacional.

Hacia mediados de la década del '30, en paralelo y producto a la progresiva complejidad social, produjeron cambios significativos en el movimiento obrero argentino. Ante la mejor coyuntura económica y cierta atenuación de la represión política de los gobiernos de Uriburu y Justo, los trabajadores desarrollaron acciones ofensivas en base a nuevas y consolidadas formas organizativas. Estas acciones, a diferencia de los años anteriores, tuvieron resultados favorables en muchas ocasiones, y contaron con la activa mediación estatal, a través de la agencia especializada, el Departamento Nacional del Trabajo. Los sindicatos por rama o actividad, de alcance nacional, se tornaron el modelo deseable y posible de organización obrera. Este nuevo modelo sindical, atravesado por conflictos, tensiones y fortalezas, se consolidó sobre la experiencia previa, y permitió la construcción de sindicatos fuertes que apelaron en muchos casos a ellos mismos a la intervención estatal. (Horowitz, 2001)

Este fue el caso de los trabajadores marítimos, adelantados en esta tarea de construcción de un sindicato nacional, al crear en 1910 la Federación Obrera Marítima (FOM). La creación de una federación sindical de diversas categorías de trabajadores embarcados, incluso de distintas secciones, se concretó en 1910. Surgió así la FOM, uno de los primeros sindicatos por actividad de carácter nacional, que agrupó a marineros, foguistas, mozos y otros trabajadores embarcados de sala de máquinas, cubierta y cocina. La FOM, al frente de la cual se encontraban militantes del *sindicalismo revolucionario* vernáculo, llegó a ser una de las organizaciones sindicales más importantes de las primeras décadas del siglo XX, así como también uno de los pilares de la Federación Obrera Regional Argentina del Noveno Congreso, la principal central gremial hasta 1922, dirigida por la misma corriente. Con posterioridad la Unión Sindical Argentina (USA) la reemplazaría tras la derrota de 1921, y la CGT a partir de 1930. Para entonces la FOM agrupaba varias secciones y categorías de trabajadores embarcados, entre los cuales estaban los Marineros, Foguistas, Mozos, mayordomos, cocineros y pasteleros, Patronos y conductores, además de las secciones territoriales en los puertos del interior.

En la década del '20 apareció otro sindicato que compitió por la representación de los obreros embarcados, cuyo origen es motivo de polémica, ya que se dio en una coyuntura muy compleja del sindicalismo marítimo, tras un periodo de derrotas en los primeros años de la década, y con respaldo estatal y patronal, aunque esto es aún motivo de debate historiográfico. Con estos antecedentes surgió la UOM en 1924. Aunque en sus inicios fue reconocido como un gremio pro-patronal impulsado por la Mihanovich, la

mayor empresa de navegación de cabotaje del país, este sindicato tuvo una participación más extensa y una militancia de base de los trabajadores marítimos con posterioridad.

Los trabajos acerca de este sindicato son cuasi inexistentes. A partir de la bibliografía general sobre el movimiento obrero argentino de los años '20 y '30, es posible reconstruir parte de su trayectoria. Esta se creó como organización paralela a la FOM, la cual tras las derrotas del año 1921. (Caruso, 2008), tras trece meses de huelga contra la Mihanovich por el control del trabajo, y fundamentalmente de 1924, cuando se suma la oposición de la FOM a la ley de jubilaciones impulsada por el gobierno de Alvear – que apoyaron los oficiales – la Federación quedó desarticulada. Fue clave en este proceso la ruptura de la solidaridad con los gremios de la oficialidad. La pérdida por parte de la FOM del control del ingreso al trabajo y de las condiciones a bordo fue crucial para el surgimiento de otros gremios dentro del sector marítimo. Así, en 1924 se formó la UOM, impulsada por el estado, mediante las gestiones del Prefecto General de Puertos Ricardo Hermelo – quien sería el Jefe de Policía tras el golpe de estado de septiembre de 1930 - y con el apoyo de la oficialidad, organizada desde 1916 en la Unión Naval de Oficiales, y la Unión Ferroviaria, que era el modelo organizativo de referencia tanto de los oficiales, los trabajadores, las empresas y el gobierno. (Horowitz, 1984 y 2001b)

Una nota basada en un estudio realizado por la Junta Ejecutiva de la CGT, a requerimiento de la FOM, afirmaba categóricamente que “la UOM es una organización patronal”, caracterizada como una oficina de embarque de esta compañía.<sup>2</sup> Más allá de tal caracterización, lo cierto es que tal sindicato surgió de la labor de la Junta Reorganizadora del Gremio Marítimo formada tras la derrota de '24, y donde la participación más fuerte fue la de oficiales y patronos. Esta entidad paso a tener el respaldo estatal y patronal para gestionar el armado de las tripulaciones, y para constituirse en interlocutor válido como representante de los trabajadores marítimos, quienes mayoritariamente continuaron agremiándose en la FOM. Sin embargo, es necesario señalar que con el tiempo, cierta militancias sindical de base impulso la UOM, frente a la burocratización creciente de la FOM en los años '30. Así, comunistas y socialistas tuvieron cierto protagonismo en la Unión en esos años.

Los intentos de unidad entre la UOM y la FOM fueron recurrentes, sin lograr su concreción durante toda su existencia. Uno de los impulsos más fuertes en este sentido se basó en las múltiples gestiones del secretario general de la FOM, Fortunato

---

<sup>2</sup> CGT, periódico de la Confederación General del Trabajo, Iro. de noviembre de 1935, N° 81, pg. 3, “Un poco de historia de las organizaciones marítimas. Por ella se concluye que la Unión Obrera Marítima es una organización patronal”.



Marinelli<sup>3</sup>, desde mediados de los años '30. Este dirigente *sindicalista* y su práctica signada por un fuerte pragmatismo fue criticada por otros *sindicalistas* como Sebastián Marotta<sup>4</sup>.

El desarrollo del tipo de sindicatos nacionales por rama de actividad, como la FOM y la UOM, fue una de las transformaciones características de la organización del movimiento obrero en la década del '30. La recuperación económica después de la crisis de 1929 y la posterior depresión, junto con el desarrollo en extensión y profundidad de la sustitución de importaciones permitieron el crecimiento de una clase trabajadora semicalificada y crecientemente organizada en sindicatos o federaciones nacionales, muchos de ellos impulsados por sindicalistas, como en el caso de los marítimos, otros por comunistas y socialistas. Este nuevo modelo sindical en construcción tuvo a la ya mencionada UF como protagonista, y estuvo caracterizado por la fragmentación de las centrales obreras a nivel nacional ante un conflicto de poder dado dentro del gremio ferroviario. Así, en 1935 ocurrió la fractura de la CGT, creada 5 años antes, en la CGT 1 y 2, donde se referenciaron a grandes rasgos los sindicalistas por un lado, y socialistas y comunistas por el otro, aunque la naturaleza del enfrentamiento hacía difícil ciertas categorizaciones. La FOM estaba federada en la CGT 1 o sindicalista, la cual editaba el periódico citado. El dirigente Antonio Aguilar de la FOM fue nombrado protesorero y vocal de la Junta Ejecutiva de la CGT 1. Esta central en 1937 paso a formar la Unión Sindical Argentina, dirigida por el militante marítimo Fortunato Marinelli. Esta central fue un intento de reedición de aquella de 1922, pero que en el nuevo contexto tuvo escasa influencia.

### **Audiciones sindicales marítimas**

La existencia de emisiones especiales fue una constante en la programación del espacio radial argentino. Muchas de ellas serían luego incorporadas al programa permanente de

---

<sup>3</sup> Fortunato Marinelli nació en Italia en 1897, y un año después llegó a la Argentina. Su militancia sindical comenzó en 1913 en el Sindicato de Constructores de Carruajes, pasando luego a ser secretario del Sindicato de Artes graficas y miembro de la Agrupación de Pintores Sindicalistas. Tras pasar en 1917 por la FOF, en 1919 ingreso a la FOM con una importante participación en puestos de la organización y la actividad militante, hasta 1925, y su secretario general entre 1933 y 1945. Fue miembro de la redacción de los periódicos La Argentina, La Acción y La Libertad (1927- 1934). En 1942 paso a ser director al ser creada la Caja de Jubilaciones, de la que siempre fue defensor. Asistió a una reunión de la OIT en 1938 en calidad de delegado, y murió en Buenos Aires en 1945.

<sup>4</sup> Uno de los más destacados dirigentes *sindicalistas* fue Sebastián Marotta (1888-1970), proveniente del gremio de la construcción, quién se desempeñó también en el sector grafico, y fue integrante en puestos directivos de la UGT, la CORA, la FORA IX y la USA.

las diferentes emisoras. Dentro de la amplia gama de posibilidades, cobertura de eventos y otros más esporádicos, existieron audiciones destinadas a un público particular: los trabajadores organizados del sector marítimo y sus familias. Fue así que a fines del año 1937 comenzaron las audiciones gremiales del sector marítimo, los días miércoles a las 21 horas por Radio Cultura. Aunque estos fueron los oyentes primeros y fundamentales del emprendimiento radial llevado a cabo por la UOM desde 1937, es posible identificar otros actores interpelados desde el espacio radial habilitado, fundamentalmente, las autoridades gubernamentales.



A través de las páginas del periódico El Marino, órgano oficial de propaganda de la UOM, es posible acceder al texto completo o a fragmentos importantes de las primeras 9 audiciones realizadas por el gremio marítimo.

Se han consultado los primero siete números de tal publicación, que abarcan el período diciembre de 1937 a noviembre de 1938. En cada uno de los números se hacía visible la propaganda radial. En la transcripción de las dos primeras audiciones o “disertaciones para la gente de mar”, como allí se mencionan, aparecen comentadas en el número uno de El Marino, de diciembre de 1937. Bajo el título “Nuestras audiciones radiales”, en el número 3 correspondiente al mes de abril del año siguiente, se reproducen fragmentos de las audiciones 3 a 7. Finalmente, en el número 4, de mayo de 1938, aparecen los textos correspondientes a las últimas dos audiciones o conferencias radiales, como lo titula la nota correspondiente.

A cargo de las audiciones sindicales marítimas estuvieron distintos miembros del Consejo Directivo, o destacados militantes de la Unión, como la misma prensa los presentaba. La primera, tercera, quinta y las dos últimas audiciones fueron conducidas por el secretario de la UOM, Daniel Alvarado. El presidente del sindicato, José López, debía estar en la audición de inicio del ciclo, pero, como allí se explica, por motivos de trabajo estuvo recién en la segunda, realizada el miércoles 8 de diciembre de 1937, a las 21 hs. Otros miembros del Consejo Directivo de la UOM, R. Conde y A. Gutiérrez, el primero presidió las audiciones número 4 y 6, y la número 7 el segundo.

Estas primeras audiciones se sucedieron entre los meses de diciembre 1937 y abril 1938. En el mes de mayo fueron suspendidas las emisiones a cargo de miembros de la UOM para dar lugar a la propaganda a favor de la sanción de la ley de jubilaciones y

pensiones para la gente de mar, que sería desarrollada por los oficiales del Círculo de Oficiales de la Marina Mercante.

El sentido de estas transmisiones radiales realizadas por la UOM, presentado por el propio Consejo Directivo en el periódico, era definido por la obra práctica de propaganda gremial que estas emisiones permitían realizar. Entre las demandas o cuestiones centrales que el gremio comunicaba a través del espacio radial, desarrolladas en las sucesivas audiciones, figuraban en primer lugar los reclamos por un aumento salarial, la sanción de la ley de jubilaciones y pensiones marítimas, la carestía de vida, la desocupación, el cumplimiento del escalafón y la estabilidad laboral. Junto a estas demandas se informaba y opinaba sobre las gestiones realizadas por el sindicato ante las autoridades estatales y patronales.

En estas conversaciones radiales se pretendía comunicar las necesidades de los trabajadores y empleados de las flotas nacionales, así como los medios para darles solución y las actividades desplegadas por esta organización representativa de los intereses obreros marítimos. Si este es el propósito declamado, los interlocutores privilegiados de estas emisiones eran los afiliados al sindicato y los trabajadores en general de la navegación de cabotaje. “Señores oyentes, camaradas marítimos” eran la frase con la cual se iniciaba la transmisión en todas las oportunidades. Pero detrás de estos interlocutores obvios, estaban otros dos actores centrales en la política sindical del período.

En primer lugar el Estado, las diversas dependencias y autoridades con las que este sindicato había construido una relación fluida. En la primera audición se explicitaba como propósito del ciclo: *“La Unión Obrera Marítima vino a ocupar la onda de Radio Cultura para hacer conocer a las autoridades y al público en general, algunas de las aspiraciones y problemas que nos afectan a todos los marítimos y que estimamos de improrrogable resolución”*.<sup>5</sup> Esta tarea de comunicar sus necesidades y reclamos era para la UOM fundamental dentro de la propia estrategia sindical, en tanto su conocimiento público y en especial por parte del gobierno era entendido como el primer y casi exclusivo escalón en el camino de la concreción de sus demandas. Afirmaban entonces “... los que aspiran a bancas en el senado y cámara de diputados nacionales, demuestran, en general, un desconocimiento absoluto de nuestros anhelos; lo cual

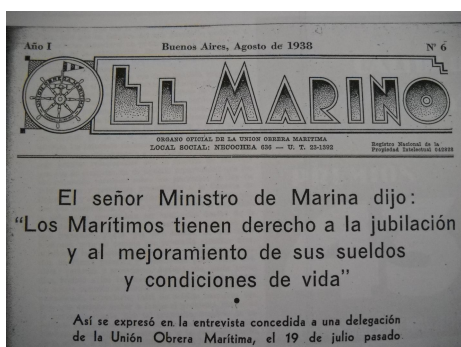
---

<sup>5</sup> El Marino, N° 1, diciembre 1937, p. 3, “Las Conferencias Radiales de la Unión Obrera Marítima”.

significa que si nosotros los interesados no logramos demostrar nuestras necesidades siempre permanecemos huérfanos del apoyo de los poderes públicos.”<sup>6</sup>

Desde el espacio radial, como uno más dentro de los diversos canales de relación con el Estado, se interpelaba directamente al Poder Ejecutivo Nacional y sus diversos representantes (los Ministros de Marina, de Obras Públicas, al Prefecto General de Puertos, el propio presidente), al Poder Legislativo, y a otras instancias más específicas como el Presidente de la Comisión Organizadora de la Marina Mercante.

La permanente apelación al Estado y la demanda de su intervención quedó plasmada en las sucesivas enunciaciones que aparecen en la prensa gremial: “*Señores legisladores, señores gobernantes, en vuestras manos está la solución...*”<sup>7</sup>, “*... Es necesario que nos dispongamos a hacerles llegar, una vez más, nuestro anhelo de que en el presente año, los gobernantes de nuestro país se ocupen de nosotros sancionando leyes de amparo para los empleados y obreros marítimos... franquicias fiscales, combustibles baratos...*”.<sup>8</sup> Estas apelaciones no sólo muestran una posición negociadora y pragmática, sino también denotan la confianza en esta relación con el gobierno como método válido y eficaz para lograr satisfacer sus reclamos y aspiraciones. Por ejemplo, con relación a una serie de entrevistas que el gremio mantuvo con diversos representantes del gobierno, allí se declaraba: “*Íntimamente satisfechos, debemos manifestar que hallamos en el señor Ministro de Marina al gobernante profundamente compenetrado de los problemas que afectan al gremio marítimo, deseoso de encarar su pronta resolución y, sobre todo, dispuesto a prestar su valiosa mediación para que nos sea concedido un aumento razonable (...) Vaya, pues, por medio de estas palabras, el agradecimiento de la Comisión Directiva Central de la Unión Obrera Marítima y de los asociados a esta, hacia el alto jefe de la armada que con tanta deferencia atendió a los delegados de esta sociedad*”.<sup>9</sup>



Esta interpelación tenía un carácter específico, definidamente conciliador y apelativo. En ella predominaba visiblemente una táctica negociadora y de diálogo con el gobierno y la patronal, denunciando las acciones de lucha y la

<sup>6</sup> El Marino, N° 4, mayo 1938, p. 13, “ Conferencias radiales”. 9na. Audición.

<sup>7</sup> El Marino, N° 3, abril 1938, p. 6, “Nuestras audiciones radiales”. 4ta. Audición.

<sup>8</sup> El Marino, N° 3, abril 1938, p. 7, “Nuestras audiciones radiales”. 5ta. Audición.

<sup>9</sup> El Marino, N° 1, diciembre 1937, p. 3, “ Las Conferencias Radiales de la Unión Obrera Marítima ”.

huelga como injustificable.

La demanda de intervención estatal, y su legitimación dentro del mundo sindical excedía lo estrictamente laboral. En las audiciones se justificaba, argumentaba y exigía la acción estatal tanto en la economía nacional en general, como en el sector del transporte marítimo en particular: *“La organización y desarrollo de la marina de cabotaje y de ultramar no pueden quedar librados al solo esfuerzo privado, necesitan del estímulo y del apoyo oficial...”*<sup>10</sup>

La potestad de esta intervención estatal reclamada por la UOM en los programas de los miércoles por la noche llegaba incluso al interior del propio conflicto sindical por la representación de los trabajadores marítimos, por la cual la Unión estaba en abierto enfrentamiento con la FOM. *“... si se desea que el gremio permanezca en paz, si se desea asegurar la tranquilidad social del país, si se quiere evitar perturbaciones fomentadas por los eternos negociadores que saben explotar la ingenuidad de las masas obreras y sembrar el descontento agitando sus necesidades más sentidas, para arrastrarlas a luchas estériles my desorbitadas, es necesario, es imprescindible, que los señores gobernantes se dispongan a remediar en mal a tiempo.”*<sup>11</sup>

Es interesante analizar cómo se constituyen ciertos reclamos y se construyen argumentos apropiándose del discurso propiamente patronal. Por ejemplo, dos de las cuestiones más abordadas en el reclamo de una solución a la competencia desleal de los ferrocarriles, por las tarifas diferenciales permitidas por el gobierno, que perjudican a las flotas de cabotaje, así como las preferencias impositivas y el menor precio del combustible. Estos “inconvenientes patronales” sustentaron durante el periodo la negativa de los armadores a conceder el aumento reclamado, a pesar de la buena voluntad por estos sostenida, y de la cual los dirigentes de la UOM decían no dudar.

En segundo término, la UOM interpelaba de múltiples maneras, a través de su periódico, sus actividades, y también radialmente, a los trabajadores marítimos de las diversas secciones, en función de su lucha política con la FOM, el otro sindicato marítimo, de larga tradición e influencia, con el cual disputaba la legitimidad de la representación de los trabajadores marítimos para con las bases, y ante el Estado y las empresas navieras. Así, se afirmaba en el espacio radial: *“Es posible que alguien con criterio simplista pueda decirnos ¿pero que puede interesarles a los obreros marítimos las tasas impositivas, competencia y demás trabas que soporta la marina mercante?... Eso diría alguno de los que todo lo resuelven en forma unilateral, puede interesarles a*

---

<sup>10</sup> El Marino, N° 3, abril 1938, p. 6, “Nuestras audiciones radiales”. 5ta. Audición.

<sup>11</sup> El Marino, N° 3, abril 1938, p. 7, “Nuestras audiciones radiales”. 7ma. Audición.

*los armadores y a ellos les toca buscar la solución... lo que deben hacer los obreros, - exclamarían los líderes de ciertas tituladas organizaciones obreras revolucionarias- es exigir más sueldo, menos horas de trabajo, y en ultimo termino deben tender a apropiarse del contralor de los buques para explotarlos en beneficio de sus tripulantes.”* Haciendo propio los argumentos patronales, la dirigencia de la UOM comunicaba a través del espacio radial su posición al gobierno, a las empresas, discutía con las líneas sindicales opuestas, pertenecientes a la FOM, y construía en su apelación al interés común, a la Nación y a la “gran familia marítima”, una idea de comunidad armónica y conciliable. De esta manera, la cita continua en el mismo sentido: *“De los resultados de este último método ya tenemos duras experiencias los obreros marítimo, y podemos decir a los oyentes que solo nos ha reportado miseria, años de inactividad, luchas estériles, rencores y desconfianzas del capital para implantar nuevas líneas de navegación y, como consecuencia de esta desconfianza, mayor cantidad de desocupados en el gremio.”* Así, el interés por el desarrollo de una marina mercante próspera y sin trabas es un objetivo asumido por la Unión como propio, ya que mejoraría las condiciones laborales, a la vez que *“desde el punto de vista del interés de la Nación, aumenta el poder defensivo de esta sirve para hacerla conocer mas... es obra altamente patriótica el mejoramiento de nuestras precarias condiciones de vida y obra altamente beneficosa para el país la solución por parte de los poderes públicos de los inconvenientes que impiden el desarrollo normal de la marina mercante.”*<sup>12</sup>

Estos falsos marítimos, “que no conocen siquiera el planchado por donde se sube a bordo”<sup>13</sup>, eran los dirigentes y militantes de la FOM, históricamente de la corriente sindicalista, con tendencias reformistas y negociadoras tempranas, pero con un fuerte enfrentamiento con la mayor patronal marítima, la Mihanovich.

El reclamo sindical era entendido y justificado como una lucha por una “causa noble y justa, en beneficio de decenas de millares de argentinos y del progreso y defensa de la Nación misma”. Si bien el tono nacionalista y patriótico, característico de esa década y ciertamente no privativo de esta organización gremial, pone de manifiesto un discurso en clave nacional autolegitimador, que posiciona a la Unión de manera enfrentada a la FOM, y más cerca de las autoridades patronales y gubernamentales.

Junto a la disputa por la legitimidad y la representación sindical con la FOM, se debatían también los métodos empleados en la política sindical, con relación a la declaración de la huelga, el uso de métodos considerados violentos. La UOM, en

---

<sup>12</sup> El Marino, N° 1, pg. 3, “Las Conferencias Radiales de la Unión Obrera Marítima”.

<sup>13</sup> El Marino, N° 4, mayo 1938, p. 13, “Conferencias radiales”. 9na. Audición.

acuerdo con la posición del Ministro de Obras Públicas, sostenía una firme oposición al uso de la violencia como medio para resolver las diferencias entre el capital y el trabajo. De esta manera, en la reproducción del texto de la tercera audición puede leerse *“Me dirijo a los camaradas marítimos. Los males pastores con que desgraciadamente contó nuestro gremio... malos dirigentes que por no ser marítimos, mal podían interpretar nuestras necesidades, que, por haber convertido en profesión sus actividades de agitadores... Solo los marítimos de verdad, que no responden a sectas o grupos interesados en producir entredichos entre armadores y tripulantes a fin de que les sirvan de campo de experimentación para sus elucubraciones o de base para satisfacer apetitos menos confesables, solo los marítimos auténticos... son los que aspiran sinceramente a que la ley... sea pronto una bella realidad”*<sup>14</sup>, refiriéndose al proyecto de Ley de Jubilaciones con aportes patronales y sindicales, al que la FOM se opuso a través de la huelga general del sector en el año 1924, acción que culminó en una derrota del gremio pero a la vez en la no sanción de la ley. Por contraste, en oposición al uso de métodos de protesta o acciones de lucha que eran considerados contraproducentes, en función de la experiencia previa, la Unión defendía el uso pleno de los espacios institucionales, la petición a las autoridades, la participación ciudadana, la protección gubernamental, la paz social con la patronal, en un discurso y una práctica reformista: *“... debemos echar mano de todos los recursos lícitos de que disponemos. Como electores, procurando interesar por nuestras aspiraciones a los hombres que nos piden nuestro voto. Como marítimos, apoyando las gestiones que nuevamente han de efectuar las instituciones ya mencionadas (UOM y Centro de Oficiales de la Marina Mercante), ante los poderes públicos...”*<sup>15</sup>

### Notas finales

En la década de 1930 la radio constituyó un medio fundamental para en el desarrollo cultural de la sociedad argentina, caracterizada por profundos cambios socioeconómicos, políticos y culturales. En este desarrollo de la radiofonía argentina no estuvo ausente el movimiento obrero y alguna de sus organizaciones gremiales correspondientes a grupos significativos de trabajadores.

Es así como la UOM, uno de los sindicatos marítimos que actuaron durante los años '30 aunque el menor en su peso relativo dentro de los trabajadores frente a su competidor

---

<sup>14</sup> El Marino, N° 3, abril 1938, p. 5, “Nuestras audiciones radiales”. 3ra. Audición.

<sup>15</sup> El Marino, N° 4, mayo 1938, p. 13, “ Conferencias radiales”. 9na. Audición.

histórico, la FOM, fue uno de los más visibles y de mayor relación con los poderes públicos y con la patronal. En esto tuvo un lugar especial la actividad de propaganda de sus posiciones e intereses desarrollada en el espacio radial que supo ocupar en los últimos años de la década en Radio Cultura, los días miércoles por la noche.

En este breve recorrido por los argumentos y el contenido de las primeras audiciones a cargo de la UOM es posible afirmar que estas emisiones constituyeron un elemento más del juego político y la estrategia gremial, en particular en la construcción de una vinculación con el Estado, en la legitimación de sus reclamos y posturas y en la consolidación de su posición frente a otros sindicatos del sector con los que disputaba la representación sindical, así como la atención de las autoridades gubernamentales. En tanto medio para difundir y hacer conocer sus necesidades, demandas, posiciones y argumentos, tanto a quienes apuntaban a representar como a quienes reclamaban la protección estatal, el sindicato considero fundamental realizar una intensa labor de propaganda político-sindical a través del espacio radial, dando cuenta así de la importancia social y culturales que este medio había adquirido para fines de la década de 1930.

### **Bibliografía**

-BALLENT, Anahi Y GORELIK, Adrian, “País urbano o país rural: la modernización territorial y su crisis” en Cattaruzza, Alejandro (dir.) *Nueva Historia Argentina, Tomo VII, Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política, (1930-1943)*, Sudamericana, Buenos Aires, 2001.

-BERRADE, Martin, *El Mundo, la radio... un recorrido por el esplendor de la BBC argentina*, Corregidor, Buenos Aires, 2009.

-BOSETTI, Oscar E., *Radiofonías. Palabras y sonidos de largo alcance*, Colihue, Buenos Aires, 1994.

- CARUSO, Laura, “El respeto al derecho sindical contra la defensa del trabajo libre: la huelga parcial marítima en el Puerto de Buenos Aires, febrero 1920-marzo 1921”, VII Jornadas de Investigadores del Departamento de Historia, UNMdP, Facultad de Humanidades, 2008.

-CONTRERAS, Gustavo, “En río revuelto ganancia de Pescador. El gremio marítimo y el peronismo. Un estudio de la huelga de 1950”, en *Revista de Estudios Marítimos y Sociales*, Año 1, Nr. 1, Mar del Plata, 2008.



- DEL CAMPO, Hugo, *Sindicalismo y peronismo. Los comienzos de un vínculo perdurable*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2005.
- DI TELLA, Torcuato, *Perón y los sindicatos. El inicio de una relación conflictiva*. Buenos Aires, Ariel, 2003.
- FALCON, Ricardo y MONSERRAT, M. Alejandra, “Estado, empresas, trabajadores y sindicatos” en Falcón Ricardo (dir.) *Nueva Historia Argentina, Tomo VI, Democracia, conflicto social y renovación de ideas (1916-1930)*, Sudamericana, Buenos Aires, 2000.
- GALLO, Ricardo, *La radio, ese mundo tan sonoro*, Tomo II, Los años ‘30, Corregidor, Buenos Aires, 2001.
- HOROWITZ, Joel, “El movimiento obrero” en Cattaruzza, Alejandro (dir.) *Nueva Historia Argentina, Tomo VII, Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política, (1930-1943)*, Sudamericana, Buenos Aires, 2001a.
- , “Cuando las elites y los trabajadores coincidieron: La resistencia al programa de bienestar patrocinado por el gobierno argentino, 1923- 24”, Anuario IEHS N° 16, Tandil., 2001b.
- , “Los trabajadores ferroviarios en la Argentina (1920-1943). La formación de una clase obrera” en Desarrollo Económico vol. 24, N° 94, 1984.
- KOROL, Juan Carlos, “La economía” en Cattaruzza, Alejandro (dir.) *Nueva Historia Argentina, Tomo VII, Crisis económica, avance del Estado e incertidumbre política, (1930-1943)*, Sudamericana, Buenos Aires, 2001.
- MATALLANA, Andrea, *Locos por la radio. Una historia social de la radiofonía en la Argentina, 1923-1947*, Prometeo, Buenos Aires, 2006.
- MATSUSHITA, Hiroschi, *Movimiento Obrero argentino, 1930-1845. Sus proyecciones en los orígenes del peronismo*, Siglo Veinte, Buenos Aires, 1983.
- ROCCHI, Fernando, “Consumir es un placer: la industria y la expansión de la demanda en Buenos Aires a la vuelta del siglo pasado”, en *Desarrollo Económico*, vol. 37, Nr. 148, Buenos Aires, 1998.
- ROCCHI, Fernando, “La americanización del consumo: las batallas por el mercado argentino, 1920-1945”, en María I. Barbero y Andrés M. Regalsky (eds.) *Americanización. Estados Unidos y América Latina en el Siglo XX*, UNTREF, Buenos Aires, 2003.
- ROCCHI, Fernando, “Inventando la soberanía del consumidor: publicidad, privacidad y revolución del mercado en la Argentina, 1860-1940”, en Devoto Fernando y Dodero

Marta, *Historia de la vida privada en la Argentina*, Taurus-Alfaguara, Buenos Aires, 1999.

-SURIANO, Juan (comp.) *La cuestión social en Argentina, 1870-1943*, La Colmena, Buenos Aires, 2000.

-SARLO, Beatriz, "La radio, el cine, la televisión: comunicación a distancia" y "Médicos, curanderos y videntes" en *La imaginación técnica. Sueños modernos de la cultura argentina*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1992.

-TORRE, Juan Carlos y PASTORIZA, Elisa, "La democratización del bienestar" en Juan C. Torre (dir.) *Nueva Historia Argentina, Tomo VIII, Los años peronistas (1943-1955)*, Sudamericana, Buenos Aires, 2002

-ULANOVSKY, Carlos, *Días de radio. Historia de la radio argentina*, Buenos Aires, Espasa Calpe, 1996.

Periódico *El Marino*, órgano oficial de la UOM, 1937.

**SINTONICE TODOS LOS  
MIERCOLES, A LAS 21  
HORAS, L. R. 10 RADIO  
CULTURA**

●

**Hablarán representan-  
tes del CIRCULO DE  
OFICIALES DE LA MA-  
RINA MERCANTE so-  
bre la ley de jubilaciones  
y pensiones para el gre-  
mio y de la UNION  
OBRERA MARITIMA  
sobre el mismo tema,  
aumento de sueldos y  
demás problemas que  
incumben al personal  
marítimo y a la marina  
mercante.**